

UNA UNIVERSIDAD Y EL PUEBLO

Por Sebastián SALAZAR BONDY

A Julio Ramón Ribeyro le ha encomendado la Universidad de San Cristóbal de Huamanga la creación de su Instituto de Cultura Popular. Ribeyro es escritor, novelista, y sus obras literarias han manifestado, desde la iniciación de su carrera, el interés que anima su persona por el alma disponible del hombre de pueblo, anónimo forjador de la historia y la nacionalidad. De ahí que el quehacer que ha asumido en la recientemente fundada casa de estudios ayacuchana se proyecte a rescatar de ese tenaz y promisor personaje de la vida peruana los rasgos substanciales que lo convierten en el más valioso elemento para un futuro de construcción y progreso. De otra parte, el Instituto de Cultura Popular constituye el órgano a través del cual un centro docente superior alcanza a la población adulta de la ciudad y la región en donde se encuentra. No se trata, por supuesto, de un sueño de poeta: esa sección universitaria aspira menos a incorporar al seno académico a artesanos y obreros que a procurar que el orden académico posea un vínculo concreto con las capas sociales generalmente dejadas de la mano, no sólo de la cultura, sino aún de la instrucción fundamental. Se cumple, de este modo, la definición universalista y humanista de la cátedra: investigación, formación profesional y extensión cultural.

Sin mengua, por ejemplo, de que las altas matemáticas sean cultivadas en aulas y seminarios, el Instituto de Cultura Popular pone al alcance de los que no han tenido oportunidad de aprenderlo oportunamente un curso de Aritmética Práctica. El mismo objetivo persiguen las materias de Geometría Especial (para carpinteros y sastres), Castellano (puntuación, redacción epistolar, composición), Geografía (considerada en función de la Economía), etc. Otros temas cubren propósitos de distinta índole, pero no menos importantes: tal el caso de la ilustración sobre Cooperativas, Salud Pública y Curtiembre, esta última, como es evidente, encaminada a perfeccionar una técnica que se halla, en la zona, lamentablemente estancada, pese a sus inmensas probabilidades de desarrollo industrial. El citado es el programa de estudios para el segundo semestre, marche ya, del año que corre, y él nos da una noción bien clara de qué es lo que se propone el Instituto de Cultura Popular de la Universidad huamanguina. La visión del problema de la educación general es justo: primero hay que permitir al individuo aprehender una serie de conocimientos de utilidad inmediata, de aplicación en la tarea cotidiana. Más tarde vendrán, lógicamente, las materias que afinen el intelecto y sirvan a fines más sutiles.

Abandonada por tantos años, la provincia languidece. Ese olvido a que la echó la capital ha afectado su espíritu, sus raíces más hondas, y ahí donde se ha agostado ese fundamento de la existencia profunda, todo pierde vigor, alegría, fecundidad. Salvador Echevarría, un agudo escritor mexicano, lo ha señalado acertadamente: "La provincia tiene —ha dicho con definición que puede aplicarse al Perú— las virtudes de la hormiga: es honrada, honesta, laboriosa y estricta en sus devociones y en sus cuentas; pero los valores de contemplación, la verdad y la belleza, circulan en ella a manera de morralla o de moneda falsa". Una Universidad, en consecuencia, encajada en su corazón, debe restituir esta pérdida, determinada por la indiferencia metropolitana. En Huamanga, el Instituto de Cultura Popular tiende, sin duda, a ello, pero emprende el camino a esa meta ideal con paso medido, sin prisa sensacionalista. Merece un estímulo decisivo la iniciativa de establecer esa sección en el claustro de San Cristóbal y de darle a Julio Ramón Ribeyro, escritor comprometido con el drama y el destino del país, la ocasión de conducir una obra que por sus alcances es ejemplar en nuestra patria. A un costo mínimo, insignificante, los muchos hombres ansiosos de saber de aquella tradicional provincia podrán iniciar el aprendizaje de ideas y principios que siempre traen aparejadas aquella liberación durante tanto tiempo prometida.